

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Estudio sobre el miedo a la tecnología en adultos mayores.

Luque, Leticia Elizabeth, González Verheust, María Cristina y Burba Pons, María Cristina.

Cita:

Luque, Leticia Elizabeth, González Verheust, María Cristina y Burba Pons, María Cristina (2006). *Estudio sobre el miedo a la tecnología en adultos mayores. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/226>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/v7b>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTUDIO SOBRE EL MIEDO A LA TECNOLOGÍA EN ADULTOS MAYORES

Luque, Leticia Elizabeth; González Verheust, María Cristina; Burba Pons, María Cristina
Secretaría de Investigación y Técnica, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

Históricamente se consideró la falta de experiencia con computadoras como el núcleo causal de la tecnofobia sufrida por una parte de la población, y esto se relacionó con la edad de los sujetos, de manera que los adultos mayores eran sindicados como más fóbicos, y el miedo a la tecnología desaparecería con el tiempo. Dado que los estudios empíricos no muestran coincidencia, y considerando que la tecnofobia ha aumentado en lugar de disminuir, es que, en el marco de una investigación más amplia, indagamos si la edad está asociada a dicho trastorno, en una muestra de sujetos adultos mayores (55 o más años de edad) de Córdoba-Argentina. El estudio se ha llevado a cabo con sujetos de 18 a 79 años, administrando la Escala argentina de diagnóstico de tecnofobia, en una muestra final de n=305. Los resultados indican que la tecnofobia se produce tanto en sujetos jóvenes como en adultos mayores, surgiendo que los adultos (30-50 años) son los más ansiosos frente a las tecnologías. Consideramos que la asociación más edad-más tecnofobia no existe y que es una forma más de prejuicio "viejista", sustentado en perjuicio del grupo etario más vulnerable: los adultos mayores.

Palabras clave

Tecnofobia Adultos mayores Viejismo

ABSTRACT

INVESTIGATION ABOUT THE FEAR TO THE TECHNOLOGY IN OLDERS

Historically it was considered the lack of experience on one hand with computers like the causal nucleus of the suffering techno-phobia of the population, and this was related with the age of the fellows, so that the olders were syndicated as more phobic, and the fear to the technology would disappear with the time. Since the empiric studies don't show coincidence, and considering that the techno-phobia has increased, it is that, in the context of a wider investigation, we investigate if the age is or not associated to this dysfunction, in a sample of olders fellows (55 or more years of age) of Córdoba-Argentina. The study has been carried out with subject of 18 to 79 years, administering the Argentinean Scale of diagnostic of technophobia, in a final sample of n=305. The results indicate that the technophobia takes place as much in young fellows as in bigger adults, arising that the adults (30-50 years) they are the most anxious in front of the technologies. We consider that the association more age-more technophobia doesn't exist, and that it is a form more than "ageism", sustained in damage of the group more vulnerable.

Key words

Ageism Olders Technophobia

INTRODUCCIÓN

La incorporación e incremento de tecnologías digitales y computadoras en la vida laboral y académica ha dado origen a trastornos de ansiedad, que denominamos genéricamente *tecnofobia*. Distintos estudios documentan las limitaciones de la vida cotidiana (personal, académica, laboral, social) de quienes sufren estos trastornos.

En los primeros estudios sobre la tecnofobia, se consideró a la falta de experiencia con computadoras y herramientas de tecnología digital (HTD) como el núcleo causal del miedo y rechazo que una parte de la población sufría (1). Se supuso que esto estaba relacionado con la edad de los sujetos, de manera que las personas de más edad eran las más ansiosas, y en consecuencia, solo se trataba de un "trastorno adaptativo" que desaparecería con el tiempo. Sin embargo, las investigaciones empíricas mostraron que tanto adultos mayores, como los usuarios de computadoras más jóvenes podían experimentar ansiedad y aversión hacia las computadoras y HTD, en distintos grados, siendo sus experiencias un predictor de la aparición de dicho trastorno.

En la búsqueda de un perfil del sujeto tecnofóbico, la edad ha sido estudiada con frecuencia, y se han indagado factores que podrían estar asociados con esta: a) tiempo transcurrido desde la última experiencia de aprendizaje formal, b) tiempo de interacción con computadoras, c) obligaciones de uso por razones educativas, d) obligaciones por razones familiares, o laborales. Así, un adulto mayor puede parecer más ansioso ante las computadoras ya que ha pasado mucho tiempo desde su última experiencia de aprendizaje; y aunque tiene la ventaja y los beneficios de su experiencia de vida, la re-educación es necesaria por la explosión masiva de las tecnologías digitales (2, 3).

Sin embargo, también es cierto que, cuando el progreso en la carrera laboral y/o académico es frenado por la falta de conocimientos tecnológicos, todo adulto se enfrenta a la pérdida del trabajo o de oportunidades para avanzar, y se convierte en un candidato seguro a la tecnofobia. Un adulto que decide enfrentarse a las nuevas tecnologías y re-educarse, deberá balancear responsabilidades familiares, laborales y educativas, a la vez que debe desarrollar nuevas estrategias de estudio, frente a un nuevo vocabulario tecnológico.

El miedo a la tecnología suele ser menos evidente en los estudiantes jóvenes, quienes han estado expuestos a la tecnología desde su aprendizaje inicial, y porque posiblemente aun no están sometidos a la presión del mundo laboral actual. Sin embargo, sus experiencias con computadoras no siempre son positivas, y hay estudios que revelan que las mismas dependen directamente de la influencia ejercida por los adultos y el contexto; esto implica que este grupo etario no está exento de sufrir tecnofobia.

Laguna y Babcock (4) compararon adultos y jóvenes en su performance de tareas cognitivas basadas en computadoras, y encontraron que los adultos de edades más avanzadas son significativamente mucho más tecnofóbicos que los jóvenes, pero advierten que la ansiedad no tiene relación con el porcentaje de ejecuciones correctas de las tareas sino con el tiempo que tardan en decidir cómo ejecutar la tarea. Butchko (5) comparó trabajadores de distintas edades, reclutados para trabajos temporarios - lo que implica que frecuentemente tienen que adaptarse a cambios tecnológicos en entornos de trabajo dis-

tintos -, y muestra que a medida que la experiencia aumenta, disminuye la ansiedad tanto en jóvenes como en adultos. Estos resultados, sin embargo, pueden tener que relación con la capacitación intensiva que tienen quienes realizan este tipo de trabajo, y podrían estar incidiendo variables como la actitud y la autoeficacia. Dyck y Smither (6) señalan que los adultos y adultos mayores tienen actitudes más positivas, se sienten más a gusto y son menos ansiosos frente a las computadoras que los jóvenes. Pero también señalan que deben controlarse muchas variables intervinientes, no siendo posible hacer una generalización directa.

De la misma forma pueden reportarse muchos estudios, sin encontrar acuerdo o coincidencias. Por tal motivo, en el marco de una investigación más amplia, indagamos la asociación edad - tecnofobia, en una muestra de sujetos adultos mayores (55 o más años de edad) de Córdoba-Argentina, a fin de verificar la posible existencia de un prejuicio "viejista" socialmente sustentado, en perjuicio de los adultos mayores.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se administró la Escala Argentina de Diagnóstico de Tecnofobia (EADT), desarrollada por Luque (7), a una muestra final de 69 sujetos de 55 a 79 años edad, que tienen estudios medio-superiores, son cordobeses-argentinos, y estudian y/o trabajan en alguna de las instituciones de educación superior, públicas o privadas, de Córdoba. El muestreo es de tipo accidental.

La EADT está conformada por 67 ítems; incluye 6 subescalas que miden a) ansiedad, b) autoeficacia, c) aversión, d) actitudes, e) valoración existencial, f) percepción del impacto social. Para detectar tecnofobia se utilizan los siguiente criterios de inclusión, propuestos por Luque (8): **1)** elevada ansiedad: $T > 56$, **2)** elevada aversión: $T > 56$, **3)** baja autoeficacia: $T < 44$ **y/o 4)** actitudes negativas: $T < 45$ **o 5)** valoración existencial negativa: $T < 43$.

Se describe en primer lugar la muestra en función variables sociodemográficas indagadas, luego los niveles correspondientes a los índices de la EADT en adultos mayores. Finalmente se comparan las diferencias de media de este grupo etario con los sujetos de las otras muestras. Para esto último, la EADT ha sido administrada a una submuestra de 154 sujetos jóvenes (menores de 25 años) y a una de 82 sujetos adultos (30-50 años); en ambos casos se utilizaron los mismos requisitos de inclusión aplicados para el grupo de adultos mayores.

RESULTADOS

En la muestra de adultos mayores ($n=69$), el 72.8% es de sexo femenino; el 72.5% participa de cursos de extensión universitaria y un 10% cursa carreras de grado; el 92.8% estudia en la universidad pública. Solo el 23.2% se forma en áreas tecnológicas. El 47.8% está jubilado, mientras que 23.2% ejerce la docencia, 10.8% su profesión, y el resto, actividades comerciales o artísticas. El 78.3% dice que tiene computadora en su hogar, y el 72.5%, que usa prestaciones de Internet, pero solo el 13% dice que su nivel de uso de computadoras es excelente-muy bueno. Solo el 1.4% usa las computadoras más de 4 horas diarias para entretenerse, y el 11.1%, para trabajar o estudiar. El 39.1% dice que nunca busca la ayuda de otros cuando debe trabajar con computadoras, mientras que el 37.7% dice que siempre requiere ser asistido. En relación a la Ansiedad, el 44.9% tiene niveles bajos y el 20.3%, altos. El 42% tiene niveles altos de Autoeficacia y el 13%, niveles bajos. El 59% tiene niveles medios de Aversión. El 50.7% tiene actitudes positivas hacia la tecnología mientras que al 46.4% le resulta indiferente. En cuanto a la Valoración existencial, el 56.5% valora como positivas sus experiencias en relación a las computadoras, y el 40.6% no puede realizar una valoración precisa. El 69% no tiene una opinión formada sobre el Impacto que la tecnología ha tenido sobre la sociedad argentina, y un 30% dice que este ha sido negativo.

Utilizando los criterios diagnósticos elaborados para la EADT

(8), se considera que un 46.4% es ansioso frente a las computadoras. En este grupo ($n=32$), el 78.1% tiene niveles altos de aversión (rechazo y evitación) hacia las computadoras; el 64.7% valora como negativas sus experiencias con computadoras; el 75.5% tiene niveles bajos de autoeficacia; el 69.2% tiene actitudes negativas hacia la tecnología; el 83.3% tiene una percepción negativa del impacto social que ha ocasionado la tecnología en nuestro país. En función de esto, solo el 18.8% puede ser considerado un tecnofóbico.

Sobre el total de sujetos estudiados ($N=305$), el 14.5% es tecnofóbico. Dentro de este grupo ($n=44$), el 52% tiene menos de 25 años de edad, y el 57% es estudiante universitario de grado o posgrado (no trabaja); el 77% es de sexo femenino; el 60% tiene computadora en su casa. En cuanto al área de formación, el 72% estudia ciencias sociales. Ninguno de los sujetos señala que tenga muchos conocimientos de informática, y el 69% dice que su nivel de habilidad o experticia es escaso. Aplicada la prueba de Kruskal-Wallis, para detectar diferencias entre los tres grupos etarios, encontramos que la misma es significativa en relación a los factores Ansiedad, Aversión, Autoeficacia e Impacto Social, pero no en cuanto a Valoración Existencial y Actitudes. Al indagar el sentido de las diferencias, encontramos que no existen diferencias significativas entre jóvenes y AM en ninguno de los factores. Entre jóvenes y adultos las diferencias son significativas en los distintos factores, a favor de los jóvenes, salvo en relación a la Autoeficacia. Al comparar adultos con AM, encontramos a favor de los últimos que hay diferencias significativas en relación a la Ansiedad, Autoeficacia y Aversión, pero no en los otros factores.

CONCLUSIONES

Según algunos autores, los jóvenes son menos ansiosos que los adultos mayores a raíz de que las computadoras y herramientas digitales son elementos frecuentes de la vida cotidiana actual, y no lo eran hace dos décadas. En sentido inverso, también se ha señalado que los adultos mayores pueden ser menos ansiosos que los jóvenes en función de sus experiencias de vida y cambios actitudinales. Sin embargo, al buscar diferencias entre estos dos grupos (menores de 25 y mayores de 55 años), encontramos que las mismas no existen en nuestra muestra.

Por un lado, esto es relevante en tanto confirma que la tecnofobia no es una situación provocada por la falta de adaptación a o conocimiento de las tecnologías actuales, sino que se comporta como un trastorno real que requiere respuestas.

Por otro, tal como señaláramos, en los primeros estudios se pronosticó que, con el paso del tiempo, la tecnofobia desaparecería. No obstante, la realidad ha mostrado dos cosas muy distintas: **a)** la tecnofobia sigue existiendo, e incluso ha aumentado con la popularización de las redes virtuales (3, 9, 10); **b)** el trastorno se produce tanto en los AM como en el resto de los grupos etarios, de manera que es preciso revisar algunos prejuicios sobre este grupo (11).

Destacamos dos datos relevantes de nuestra investigación. Primero, que más de la mitad de los sujetos detectados como posibles tecnofóbicos en nuestra muestra, son menores de 25 años. Esto es preocupante si consideramos que estos sujetos son futuros profesionales y parte de la masa laboral activa, que verán restringida su vida laboral, académica y personal como consecuencia de los montos de ansiedad sufridos y la tendencia a evitar las herramientas de tecnología digital. Y muestra además que no es real que los jóvenes se vean protegidos de este trastorno por ser "nativos digitales".

Segundo, las diferencias significativas se producen en el grupo de los sujetos adultos - tienen más de 25 y menos de 55 años - respecto de los mayores y menores a ellos. Los adultos son los menos autoeficaces y sus actitudes son menos positivas en comparación con los otros grupos, a la vez que se muestran más ansiosos y aversivos frente a las nuevas tecnologías. Suponemos que esto tiene raíz en la presión y compe-

tencia laboral sufrida por esta franja etaria, de manera que tener conocimientos no alcanza para garantizar el éxito económico, laboral, etc; y el uso de computadoras y sus herramientas es una de las máximas exigencias actualmente. A esto se suma que el aumentar o no el nivel de conocimientos, o la interacción con computadoras, no es relevante por si solo para determinar la desaparición de comportamientos aversivos y los niveles de ansiedad. Suponemos que además entran en juego características muy subjetivas como los rasgos de personalidad, estados de ánimo, estrés.

Consideramos que estos resultados, al margen de sus implicancias sociolaborales y académicas, contribuyen a desmistificar la asociación directa que tiende a reproducirse socialmente cuando se habla de tecnofobia: a más edad, más miedo a las tecnologías. Los resultados muestran claramente que esto no es más que un prejuicio por la edad o viejismo, producto del cual han sido, y siguen siendo, víctimas los adultos mayores.

BIBLIOGRAFÍA

1. Jay, T. J. (1981). Computerphobia: What to do about it. *Educational Technology*, January, 47-48. [version on-line]
2. Alix, A. (2002). Computer Anxiety. Universidad de Tennessee-Knoxville, USA. Recuperado en agosto de 2004, de <http://web.utk.edu/~alix/ca.html>
3. Rosen, L., & Weil, M. (1998). *TechnoStress: Coping with Technology*. Washington: Amazon [Traducción G.Astori, Córdoba]
4. Laguna, K. & Babcock, R. L. (1997). Computer anxiety in young and older adults: Implications for human-computer interactions in older populations. *Computers in Human Behavior*, 13 (3), 317-326.
5. Butchko, L. (2001). Computer Experience and Anxiety: Older versus Younger Workers. *Indiana University Undergraduate Research Conference*, Kokomo, Indiana (USA), 2001. Recuperado en diciembre de 2002, de <http://www.iusb.edu/~journal/2001/butchko.html>
6. Dyck, J. L., & Smither, J. A. (1994). "Age differences in computer anxiety: the role of computer experience, gender and education." *Journal of Educational Computing Research*, 10, 239-248. [version on-line]
7. Luque, L. (2006). Tecnofobia: estudio sobre la ansiedad ante y la aversión hacia las herramientas de tecnología digital, en sujetos adultos argentinos. *Interpsiquis*, 2006. <http://www.psiquiatria.com/articulos/ansiedad/24833>
8. Luque, L. (2006). Estudio local sobre comportamientos de rechazo y evitación de herramientas de tecnología digital, en sujetos adultos universitarios de Córdoba. Tesis de doctorado en Ciencias de la Salud, FCM-UNC.
9. Wilfong, J. (2004). Computer anxiety and anger: the impact of computer use, computer experience and self-efficacy beliefs. Disponible on-line en *Computers in Human Behavior*, desde 9/04/04, <http://www.sciencedirect.com/science/journal/07475632>
10. Walters, J.E. & Necessary, J.R. (1996) An attitudinal comparison toward computers between under>Education, sum-96.
11. Rodríguez Feijoo, N. (2002). Las personas mayores y la informática. Conicet - Facultad de Psicología de la Universidad San Salvador, Buenos Aires. Recuperado en junio de 2002, de <http://www.p psicoactiva.com/ estudio/ actitudes.doc>